**Maria Magdalena**

 **Estrictamente hablando hay duda de si María Magdalena, la hermana de Lázaro (Jn. 11.5; Lc. 10. 39) es la mujer pecadora que le bañó los pies con lágrimas y le ungió con un perfume selecto (Lc. 7. 36-50). De hecho la tradición desde el siglo IV identificó ambas figuras evangélicas y no hay motivo ni para afirmarlo ni para negarlo, habiendo de común la unción aromática de Jesús.**

 **Había nacido en Magdala, en el Occidente del lago de Genezaret, si "magdalena" alude a su gentilicio. Queda la incógnita de si, siendo de Magdala, se debe identificar con la hermana de Marta y Lázaro que vivía en Betania, en la casa de Simon leproso (¿su padre?) en cuya casa se acogía a Jesús en sus idas o estancias en Jeru­salén.**

 **Fue seguidora de Cristo, y hasta estuvo en el Calvario (Mt. 28.1) y mereció, por su amor al Maestro, ser la primera persona que vio al resucitado (Mc. 16.9). La interpretación del texto evangélico está llena de incóg­nitas, pero es más sencilla de lo que intentan hacerlo los exégetas: una mujer que ve el sepulcro vacío, que vuelve y avisa a los Apóstoles, que regresa en pocos minutos (recorriendo los casi 1.000 mts. que hay de distancia hasta el lugar de la cena) y a quien Jesús consuela con su aparición. Ella siguió cercana al grupo apostólico en los primeros días de la Iglesia hasta la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. La tradición tardía supone que viajó al Sur de Francia, con Lázaro su hermano, y murió en Marsella hacia el año 66, donde se la venera en la Sainte Baume, en la zona de Marsella**

 **La piedad popular la convirtió en la pecadora arrepentida, en la mujer que en Betania le agasajó, el modelo de cristiana enamorada del Maestro. De ahí su difusión en templos e imágenes del arte sacro y en las manifestaciones de la piedad. Sin embargo, es posible que la Magdalena de la resurrección no fuera así o no coincidiera con la pecadora.**

 **Los textos evangélicos que se le aplican son significativos**

**1º. Era de las mujeres seguidora de Jesús**

 **Asi lo dice San Lucas. *"Después, Jesús recorría las ciudades y los pueblos, predicando y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce y también algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cusa, intendente de Herodes, Susana y muchas otras, que los ayudaban con sus bienes*." (Lc 8. 1-3)**

**2º. En casa de Lázaro, del cual era hermana junto a Marta**

 **Son tres visitas las que se recogen en los textos evangélicos. Pero no quiere decir que no haya otros encuentros, dada la afinidad y la afirmación de Jesús de su acogida en Betanía, en las cercanías del Huerto de los Olivos**

 **Se alude en la primera vez por Lucas: "*Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra.***

 ***Marta, que muy estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude».***

 ***Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas; y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria, María eligió la mejor parte, que no le será quitada»*. (Lc 8 38-42)**

**Las segunda segunda fue en la resurrección de Lázaro**

 **Jesus trardos dos dias en responder al aviso de sus amigos y llegó recibiendo los llantos de marta y los de Maria. Y haciendo el ultimo de sus grandes milagros que llenó de admiración a los amigos y de odio mortal cuando llegó hasta el sumo sacerdote Caifás que pronuncio la sentencia de muerte contra Jesús. Consoló a Marta y luego se entrevistó con María Magdalena**

 ***Después fue Marta a llamar a María, su hermana, y le dijo en voz baja: «El Maestro está aquí y te llama». Al oír esto, ella se levantó rápidamente y fue a su encuentro. Jesús no había llegado todavía al pueblo, sino que estaba en el mismo sitio donde Marta lo había encontrado.***

 ***Los Judíos que estaban en la casa consolando a María, al ver que esta se levantaba de repente y salía, la siguieron, pensando que iba al sepulcro para llorar allí. María llegó adonde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto».***

 ***Jesús, al verla llorar a ella, y también a los judíos que la acompañaban, conmovido y turbado (Jn 1124-33),***

 **La tercera cuando le agradeció la resurrección de su hermano con la unción de ungüento aromático como símbolo, gesto que Jesús defendió ante la crítica de Judas.**

 "***Seis días antes de la Pascua, Jesús volvió a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado. Allí le prepararon una cena: Marta servía y Lázaro era uno de los comensales.***

 ***María, tomando una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, ungió con él los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se impregnó con la fragancia del perfume.***

 ***Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dijo: «¿Por qué no se vendió este perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?».***

 ***Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres, sino porque era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, robaba lo que se ponía en ella. Jesús le respondió: «Déjala. Ella tenía reservado este perfume para el día de mi sepultura. A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre* (Jn 11 28-33)**

**3. Primera vidente resurrección**

 **Y lo más importante de la Magdalena fue el testimonio de resurrección que dio, siendo la primer que vio al Señor fuera del sepulcro y la primera que abrazo sus pies y recibió el encargo de avisar a los Apóstoles para que estuviera advertidos y esperaran sus próximas apariciones.**

 ***El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto*».**

 ***Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte.***

 ***Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos regresaron entonces a su casa.***

 ***María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús.***

 ***Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?». María respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció.***

 ***Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo».***

 ***Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir «¡Maestro!». Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes».***

 ***María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.* (Jn 22. 1-18)**

**La tradición sobre la Magdalena**

 **Los críticos han dudado del protagonismo de la Magdalena en la vida de Jesús y han tratado de interpretar su figura como diferente en los antes citados encuentros con Jesús. Pero no hay ningún argumento a favor de esa separación de personajes.**

 **Jesús no tenía necesidad de disimular su relación con las mujeres pues estaba infinitamente por encima de las malas interpretaciones que a veces le haríar, sobre todo desde el siglo XIX y del XX, considerando a la Magdalena como una amada y amante, buscando la espectacularidad en novelas, en películas y en operas famosas como la de Christu superstart o la de Gospel. Esa desviación literaria, además de ofensiva e irrespetuosa, viene ya desde algunos de los Evangelio apócrifos como el Evangelio de Pedro (s. IV) el de Tomas (s III )y el de Felipe (s III)**

 **La tradición cristiana, reflejada en la iconografía piadosa y exacta de los pintores, escultores, imagineros, orfebres y también músicos ha hecho de María Magadalena una santa muy apreciada por la piedad popular y objeto de múltiples devociones en imágenes piadosas**

 **Además es multitud el numero de templos, santuarios y capillas, monumentos urbanos y nomenclaturas que la están dedicadas, recordando y viendo como modelo la intensa devoción que a Jesús profesó junto con el amor que reflejó en sus intervenciones y gestos recogidos por los textos evagélicos: 12 veces aparece en los cuatro evangelio con el nombre compuesto de Maria Magdalena y otras 4 veces se le denomina como María.**